

Frente libertario

Madrid,
28 de diciembre
de 1937

Número 359

editado por el comité de defensa confederal \equiv región centro

LA A. I. T. ORIENTA A LOS TRABAJADORES DEL MUNDO

Y les señala el camino a seguir para ayudar a sus hermanos de clase y de lucha que en España están llevando a cabo los mayores heroismos para cerrar el paso al fascismo internacional

Parece que, después de diez y ocho meses de modorra, durante los cuales sólo adhesiones verbales y apoyos platónicos se han prestado a nuestro pueblo, los trabajadores del Mundo, los organismos rectores de la orientación y de la conducta de las grandes masas proletarias mundiales, se deciden a adoptar una actitud que sea, más parca de palabras, pero más enajada en conducta y en acción, más prometedoras de ayudas efectivas y eficaces a todos los que en el campo antifascista español cerramos el paso al gran capitalismo internacional y a todas las oligarquías opresoras.

Recientes son los acuerdos tomados por la A. I. T., y recientes las proposiciones de la misma a la F. S. I. En ellos se trasluce un deseo hondo y sinceramente sentido de ayudar a los trabajadores españoles de la única manera que esa ayuda es posible y es útil: actuando. Actuando para cerrar el paso a las ambiciones imperialistas de los países fascistas mediante un sabotaje sordo y continuado de todo lo que ellos pretendan llevar a cabo para ahogar las libertades de los pueblos. Boicot, sabotaje, acción directa; ésas son las mejores armas, las únicas armas de que disponen los trabajadores de todos los países para que sus hijos puedan vivir la vida libre y limpia tan ambicionada por todos nosotros y por la que tanta sangre se ha derramado y tantos sacrificios se han realizado por todos los trabajadores.

Ya era hora. Ya era hora de que todos se dieran cuenta de que en los campos españoles no se había planteado una guerra de tipo más o menos imperialista, sino una auténtica y verdadera guerra de clases, de la que ha de salir, o la libertad para los humildes, o la afirmación, quién sabe cuánto tiempo, de la peor de las tiranías. Y esto, no sólo

para los españoles, no sólo para los trabajadores españoles, sino para los trabajadores del Mundo entero. Porque, hoy por hoy, los trabajadores españoles constituyen la extrema avanzada de los trabajadores del Mundo; y si esta avanzada fuese arrollada —que no lo será—, si esta avanzada sucumbiese ante el empuje de las tropas fascistas —que no sucumbirá, sino todo lo contrario—, entonces habrían también sufrido una derrota decisiva e irreparable todos los proletarios. Esto es lo que es necesario que comprendan nuestros hermanos de clase que se encuentran más allá de nuestras fronteras y que sólo tienen noticias de nuestra guerra por las informaciones de los periódicos; es necesario que sepan que el pueblo español lucha por sí mismo, es cierto, pero que de esa lucha saldrán resultados que beneficiarán o perjudicarán a todos los trabajadores de la Tierra.

Del 9 largo

Sería muy conveniente, queridos camaradas, no olvidar nunca que los cargos que tenemos los debemos a las Organizaciones que nos han propuesto para ellos.

Sería muy conveniente también no "marearnos" en las alluras, creyendo que estamos en ellas, por nuestro propio mérito exclusivamente.

Sería muy conveniente, además, saber que debemos el mayor cariño y apoyo a los compañeros que acuden a nosotros en demanda de consejo o de cosa que lo valga.

Sería conveniente, por último, estar convencido de que la estancia en los cargos que ocupamos es solamente para laborar por la Revolución y el aplastamiento del fascismo.

Y, una vez que hayan comprendido esta gran verdad de nuestra lucha, es necesario que, al comprender que es también su propia lucha, y que de ella depende, de su resultado, su propio futuro, se decidan a actuar de una manera más eficaz, más útil, en lo que a la cuestión española respecta. Que comprendan que una guerra, y menos aun una guerra de la naturaleza de la que se ventila en los campos españoles, no se gana con que se envíen unas cuantas toneladas de víveres, o un par de docenas de ambulancias, o se atiendan a unos centenares de niños, no; todo eso es muy humanitario; todo eso lo agradecemos con ese agradecimiento hondo que es característico de los humildes; pero hace falta más, mucho más, para que la contienda que se ha planteado en España aboque a soluciones de libertad y de justicia que alcancen a todos los proletarios del Mundo.

Y ese plus de abnegación, de sacrificio no está en manos de nuestros trabajadores; si de nosotros dependiera, a nadie lo pediríamos, porque ni queremos ni debemos pedir a otros que hagan lo que nosotros podemos realizar. Ese plus de ayuda firme y eficaz, corresponde a los trabajadores que viven más allá de nuestras fronteras. Y eso y no otra cosa es lo que repetidamente les hemos pedido que hagan y lo que parece que se empiezan a decidir a hacer.

Que cada cual cumpla con su deber y que nadie flaque en el puesto de combate que las circunstancias le han asignado. Así es como la victoria de los trabajadores del Mundo, de los trabajadores de todos los países, se asentará sobre bases firmes y seguras; y así es también como todos los proletarios tendrán derecho a gozar en justicia de los beneficios incalculables que esa victoria nos preparará.

En un hecho tan victorioso como la conquista de Teruel los hombres de la CNT no tenían por menos que decir: ¡Presentel

(De nuestro enviado especial al frente de Teruel)

Al noveno día de la entrada victoriosa en Teruel de las fuerzas republicanas, la resistencia enemiga está ya reducida a la mínima expresión. La técnica militar ha tenido un puesto preeminente en esta gran lucha, que ha sido la mayor victoria del Ejército popular y la iniciación de una etapa que ya no sufrirá modificación hacia el triunfo final. Tenemos un Ejército. Los mandos han respondido en los diferentes cuerpos de ejército que han operado en la conquista de Teruel. Ya no hay distinciones entre el ardor de tal o cual unidad. Todas se han comportado a la altura de los más exigentes.

Pero aquí, en Teruel, recorriendo sus calles, viendo el trabajo ardoroso de unos y otros, tropezamos con tantas caras conocidas, contemplamos la realidad de tantos esfuerzos, que no tenemos por menos que sentirnos orgullosos de haber pertenecido a la Organización que creó unas Milicias para defender el pueblo capaz de aplastar al fascismo en todos los terrenos.

Por las calles de Teruel circulaban, cumpliendo su misión, restos de muchas Milicias confederales.

Todas ellas habían salido de los Sindicatos y Ateneos al grito de "¡Viva la F. A. I.!", y hoy pelean fundidas con las de otras tendencias políticas, sin importarles más que la victoria de todos. La

Grandioso homenaje

El pueblo de Madrid se apresta a rendir un gran homenaje a las fuerzas de Fortificaciones del ejército del Centro, por iniciativa del Consejo Local de SOLIDARIDAD INTERNACIONAL ANTIFASCISTA.

Dada la extensión que alcanzará, bien puede calificarse de extraordinario el esfuerzo que S. I. A. habrá de realizar.

Tendremos a nuestros lectores al corriente de tal acontecimiento.

Visado por la censura

unidad en estos frentes es un hecho irrefutable. Aquí fracasaron los torpedos y las zancadillas. El enemigo es uno, y la victoria, también una e indivisible. Por esto estamos orgullosos de ver convertidos en jefes del Ejército triunfante

Y junto a los nombres de estos héroes forjadores de la victoria, existen muchos más, que en su día parecen unidos a la relación de sus actuaciones brillantísimas y ayudando, cooperando a la victoria, vimos al Comisariado político en su puesto de combate, alentando a los soldados en las primeras líneas, ocupándose en todos los sectores con un dinamismo jamás superado.

Y en el cuadro de honor, los comisarios José Adsuar Antón, herido gravemente en el asalto de una posición, y Salvador Box González, muerto gloriosamente también en el cumplimiento de su deber.

Las que fueron Milicias confederales han demostrado cumplidamente el brío con que están dispuestas a defender las libertades conquistadas en julio, encuadradas en las unidades del Ejército popular en cada acción de guerra sobresaliente, en cada hecho digno de ser admirado por los jefes militares, hemos descubierto a los hombres de la C. N. T., a los que salieron de los talleres para empuñar el fusil y hoy son prácticos en el manejo de las más modernas máquinas de combate. Hemos visto, con orgullo, cómo en todas partes se ha reconocido cumplidamente la parte tan destacada en la victoria que han conseguido los hombres inspirados en las ideas libertarias, hoy modelo de disciplina, conciencia y arrojo.

¡Viva el Ejército popular! ¡Viva la Confederación Nacional del Trabajo!

Con estos dos vivas respondemos al viva que surgió de muchos pechos al vernos confundidos entre ellos en la toma de Teruel. Un grupo de muchachos, al ver a los periodistas llegados a Madrid, prorrumpieron en un "¡Viva Madrid, que es el más grande!", y del coro de voces reconocimos a tantos compañeros de lucha, de antes y después del 18 de julio...

Frente libertario

Visado por

¡AGUSTINA EN PIE!

Ignoramos por qué, pero esperamos mucho de la actuación y de los hechos, que no faltaran, que conjuntamente con los ejércitos del pueblo, el Aragón que vive, nos ha de ofrecer.

Sus luchas. Sus grandes luchas por la libertad. Su nobleza y su fertilidad, dieron y dieron en cuanto pudieron dar, hombres a las ideas, héroes a la Historia, decisión, abnegación y fe en el triunfo, que a vivir sin él prefirieron la muerte.

¡Eso es Aragón! Y que es eso y que fué eso, nos lo revelan las palabras de Alvarez de Castro a uno de sus ayudantes al preguntarle: "¿En caso de repliegue, mi general?" "¡En caso de repliegue, al cementerio!" Para el general! altanero, caballero y español, no había repliegues. ¡No, no los había! Había un honor, una hombría y una vida que sin hombría y sin honor no lo era.

Por ello, el que carezca de pudor, el que no sea lo suficientemente hombre para defender y defenderse como tal, ¡que muera!

Y el caso del general en tierras de Agustina. Su reciedumbre y su valor se nos presenta en todos sus hombres, en todos sus pueblos y en todos sus hechos.

Caballero, grande y altanero vive y muere Goya. ¡Su obra es testigo! Caballero, altanero y puro vive y muere Costa. ¡Costa, que da miedo y Costa que da sombra a los economistas de España y a los economistas de Europa! Y a su sombra medran y a su sombra viven aquéllos y éstos.

Por Agustina y bajo su nombre crecen y se desarrollan muchos héroes. Brava y amante, en el amor puro de su alma y por el amor puro de su alma, se redimen o tratan de redimirse las irredimibles damas de la sociedad "bien". ¡Por tu patria, por tu amor, Agustina, en pie, en pie; nuevos y modernos cañones te esperan, y el triunfo y la libertad de tu pueblo lo necesitan.

Y si algo faltase para dibujar la silueta del pueblo de Goya, de Costa y de Agustina, ¡Teruel! ¡Teruel! ¡El símbolo del Aragón de hoy que todo lo completa y todo lo llena! ¡Teruel! ¡Teruel! ¡Teruel!

La maestra emisaria

Por la Prensa supimos que entre los prisioneros hechos en Teruel, diez de ellos fueron enviados como emisarios cerca de los rebeldes que, aunque inútilmente, seguían haciéndose fuertes a las armas del pueblo, que generoso les requería a rendirse, a ponerse a sus órdenes y, como premio a la rendición, sus vidas serían respetadas.

Entre los diez emisarios figuraba una maestra. Una maestra, de la que, sin duda, hacía horas que se habían separado sus alumnos. ¿Los tenía? ¿Los quería? ¿Los trataba como a seres frágiles, en los que se ve, se lee y se estudia, que hay que orientar, que hay que formar, modelar y querer? ¿Era así, o aprovechaba su posición, su situación para profanar y envilecer las almas vírgenes que se desarrollan en la inocencia y crecen a la vida?

De aquella maestra, de la maestra que suponemos hacía instantes que se había separado de sus pequeños, de la que nos ha inquietado, no hemos sabido más.

—¿Regresaría a nosotros? ¿Formaría parte de la riada humana de que en su nota nos habla el ministro, que, carretera de Sagunto, camino de la libertad, en busca de humillos, con su carga de espanto, con las lágrimas surcándole y quemándole las mejillas iba e iba con el cerebro en ebullición ante

la obsesión, ante la creencia o la idea de haber perdido, por perecer, todos o parte de los alumnos que ella tuvo, que ella enseñó y que ella quería y a los que ella había dado forma y había dado vida? ¿Fué retenida, fué esclavizada, muerta o profanada por las hordas de Franco, por las bestias de Italia o por los asesinos de Hitler? ¿Lo fué?

¿Fué de las que pidieron agua, de las que pidieron pan a los soldados del pueblo, a las que los soldados del pueblo dieron pan, dieron agua y dieron su corazón para que, reclinadas sobre él, calmaran el hambre, apagasen la sed y perdieran el miedo, el espanto, el horror al infierno de Dante? ¿Lo fué? ¿Por ella, por los niños y por nosotros, que lo sea!

Visado
por la
censura

Leed
"CNT"

la censura

Aniversario de la muerte de un héroe

Hoy hace un año que el compañero Nicolai Wolpiansky, al recorrer las trincheras de la Ciudad Universitaria, cayó mortalmente herido por el plomo fascista. Wolpiansky era un antifascista de corazón y, apenas estallaron los primeros chispazos de la sublevación militar, no dudó un momento en abandonar su patria y afectos familiares para trasladarse a España y ponerse al lado de nuestra causa que siempre sintió como propia.

Suma uno más en la lista de los héroes que el 7 de noviembre no vacilaron en exponer su vida haciendo de su cuerpo muralla para contener en aquellos trágicos momentos las hordas fascistas al grito de "No pasarán".

Era capitán de Estado Mayor de la 39 Brigada, que entonces mandaba el comandante Palacios, donde todos le profesaban verdadero cariño y afecto.

Rindamos un homenaje a la memoria de este gran héroe caído, y que su muerte nos sirva de ejemplo para afianzarnos más en la victoria por la que todos luchamos.

SIN MALA INTENCION

Varias preguntas ingenuas

No es una regla elemental de defensa el ocultar la fuerza defensiva, y más en una guerra como ésta, donde todos sabemos que el enemigo tiene sus agentes junto a nosotros?

Se hará caso de esta advertencia de FRENTE LIBERTARIO, advertencia inspirada en el mayor deseo de obtener una pronta victoria sobre nuestros enemigos?

Talleres Socializados del S. U. I. G. (C. N. T.)

NOBLEZA OBLIGA

La incansable labor meritoria de los chicos de Fomento

Días atrás nos ocupábamos del irritante problema, irritante y vergonzoso problema de nuestra retaguardia, cual es el cambio, por falta de moneda fraccionaria debido a la ocultación del metal, así como de la especulación y el agio a que están febrilmente entregados todos los enemigos del régimen —y que por serlo del régimen lo son del pueblo—, haciendo notar que, a juzgar por las múltiples actividades acompañadas casi siempre del éxito, se daba la sensación de que los antifascistas de arraigados sentimientos izquierdistas nos hallábamos faltos de protección contra toda la taifa de saboteadores conscientes de nuestra causa. Parecía que nos encontrábamos dejados de la mano de... la autoridad. Pero no es así; la autoridad trabaja con ahínco para descubrir a nuestros enemigos. Por lo menos, los muchachos que forman la Brigada de Investigación de Fomento, salidos casi todos ellos de las Organizaciones políticas y Sindicales obreras, ponen toda su buena fe y voluntad al servicio del cometido para lo que fueron creadas. Trabajan. Trabajan con entusiasmo y perseverancia para descubrir a los que con su conducta repudiable y anticomunista hacen posible la creación y la existencia de los problemas de orden criminal que nos amargan la existencia a todos los que pensábamos que, derribado el monstruo del mal, que es la facción abatida el 19 de julio, sería posible la convivencia feliz entre todos los ciudadanos. Pero la hidra fascista tiene muchas cabezas, y, cual la leyenda mítica, también, a medida que se asestan golpes para cortarlos, le van brotando otras... Solamente cortándolas de un solo golpe certero no renacerán jamás. Por eso, nosotros, los libertarios, que nos hemos entregado de lleno a luchar sin "macanas" contra el fascismo criminal, somos sistemáticamente enemigos de blandenguerías que, a la larga, se traducen en peligrosidades para la consecución de la victoria y la consolidación de un sistema de convivencia social más en armonía con la dignidad del hombre y más acorde con las conquistas de la civilización en todos los órdenes progresivos en el más puro, el más lato, sentido de la palabra HUMANIDAD.

A un grupo de Investigación de los chicos de Fomento les decíamos estas palabras, quejándonos de su inactividad; pero ellos, con ademán sorprendido y una entre burlona y benévola sonrisa, nos mostraron el alijo de plata que acababan de intervenir. Dijo el compañero antiguo de la Organización que lo llevaba:

—Mira la plata (un voluminoso paquete) que acabamos de encontrar en un registro. No creáis que nos estamos parados; si no se hace más es porque no se puede... Por nosotros, no existiría ya un acaparador. Ponemos toda nuestra buena fe, entusiasmo y capacidad para conseguirlo, para terminar con esta nueva plaga que quiere extenderse y perdurar lo indecible, quizás con la ilusión frustrada de que triunfe el homosexual y traidor Franco y su camarilla encenagada. Pero, por desgracia para todos, no creas que todos los acaparadores son fascistas de F. E.; también los hay de otros sectores que se desgañan diciendo que apoyan al Gobierno y se esfuerzan en adjudicar a su Partido el monopolio de la patente antifascista.

Ante esto, reiteramos nuestra opinión de hace unos días:

Ciudadanos todos: El egoísmo es suicida y criminal. El acaparamiento, si no se hace por egoísmo, ineffectivamente lo es por pánico. Y el pánico es desmoralización. Y la desmoralización en nuestra retaguardia no ha de producirse jamás. Entre muchas razones, porque no hay causas para ello.

El mejor auxiliar del faccioso que se mueve en nuestra retaguardia es todo aquel que, consciente o inconscientemente, secunda sus planes prestán-

dose como un guñapo a ser juguete de sus manejos.

Lo que debe hacerse en todo momento es no perder la serenidad. La serenidad es el signo de los fuertes. El que la pierde demuestra que ni tiene ideales ni tiene fe en la justicia de nuestra causa. Lo que ha de hacerse es estar alerta; vigilar todos los movimientos, los manejos de los enemigos del pueblo que pululan en nuestra retaguardia gracias a nuestra benignidad, nuestra grandeza de alma, y denunciarlos a la Policía para que les den su merecido. Hay que dejarse de sentimentalismos o apatías e indiferencias suicidas. ¡Duro contra los enemigos contumaces de la clase trabajadora y de la libertad!

Y vosotros, camaradas de Investigación, seguid activamente vuestra labor de caza de agentes de Franco. ¡La causa que a todos nos une lo exige así, y tendréis siempre la satisfacción del deber cumplido, que es el mejor estímulo del hombre justo!

El combatiente que perdió sus hijos durante los criminales bombardeos de la aviación negra, no debe faltarle en estos días el consuelo de un recuerdo de sus compañeros antifascistas. S. I. A. sufre con ellos.

S. I. A.
Se debe por entero a los combatientes.

S. I. A.
Es fraternal para con sus hijos.

S. I. A.
Vela por ellos.

Flechazos

Tarde de invierno con pretensiones de primavera.

Para calentar a los que confiados pasean, el astro As amaina su marcha, y los pequeños, que ignoran de luchas, juegan en la tierra y rien a la vida.

La prolongación de la Castellana, amplia y gentil, madrileña y generosa, nos ofrece asiento, aunque frío, como el alma berroqueña de la sierra, que, a más de fría, es regada, a veces, con el agua helada que por hendiduras e intersticios puede penetrar.

Una joven, alta, delgada y guapa, cogida, muy cogida, por la mano férrea de su elegido, camina como él, y en él, despacio por el final del ensanche y los ministerios vacíos y sin terminar, con sus ojos sin cejas y sin cerco, con impudor más que con desdoro los siguen y persiguen.

Estos, sin misión, sin función, sin sexo para desear y sin corazón que ofrecer, no se resignan, se rebelan y se sublevar ante una pareja de jóvenes callados que se dan los labios, se beben su aliento, unen sus pechos, juntan sus corazones que laten y laten en forma acompasada, esperando la hora de cruzarse y fundirse. Si: cruzarse y fundirse en las llamas vivas del deseo purificado y santificado por el amor —¡por el amor sublime!— de dos corazones concretos en uno.

Los ministerios sin terminar y vacíos, los siguen mirando. Las ametralladoras del Clínico se dejan oír. Los niños interrumpen sus juegos para retirarse, y el sol, el sol, cargado de sangre, envuelto en franja roja y gris, avergonzado por su asesinato al día, por Cáceres, ¡sí, por el Cáceres faccioso!, se va y se va.